# "Llevar Lechuzas a Atenas no vale un óbolo"

Mónica MENOR MARTÍNEZ
*Colegio Nuestra Señora Santa María*
momenorma@yahoo.es

Recibido: 01-04-2009
Aceptado: 20-04-2009

**Resumen:** Por ser el nivel coloquial la base de la lengua de la Comedia Griega Antigua del siglo V a.C. es éste uno de los géneros literarios en el cual proliferaron más las paremias. En este artículo estudiamos dos de estas paremias que se refieren a la inutilidad o poca estima de una acción o un asunto. Para ello partimos desde su origen (relacionado en ambas con textos cómicos aristofánicos) en griego antiguo hasta rastrear su recepción o adaptación en lenguas modernas. La primera paremia, "Lechuza a Atenas", que está muy bien documentada en la tradición oriental y bizantina, se ha conservado también en la vertiente occidental gracias a dos menciones en griego de Cicerón y a las numerosas referencias de Goethe a un pasaje del *Orlando Furioso* de Ariosto en el que aparece mencionada. En el segundo caso estudiamos el carácter proverbial que han adquirido, desde la época griega hasta nuestros días, expresiones basadas en la unidad monetaria básica, ya sea el óbolo, el as, el céntimo o el duro.
**Palabras clave**: Paremiología. Griego Antiguo. Aristófanes.

**Titre : « Porter des chouettes à Athènes ne vaut pas un obole »**
**Résumé :** De par son caractère parlé, la Comédie Grecque Ancienne du V^e^ siècle av. JC. a été un des genres littéraires où les parémies ont le plus proliféré. Dans cet article on étudie deux de ces parémies qui concernent l'inutilité ou le peu d'estime d´une action ou d'une affaire. Pour cela on part de son origine (qui ont à voir toutes deux avec des textes comiques aristophanesques) en ancien grec jusqu' à rechercher son installation ou adaptation dans les langues modernes. La première parémie « Chouette à Athènes », qui est très bien documentée dans la tradition orientale et byzantine, s´est conservée aussi dans le versant occidental grâce à deux mentions en grec de Ciceron et aux nombreuses références de Goethe sur un passage de « Orlando Furieux » d´Ariosto où elle y est mentionnée. Dans le deuxième cas on étudie le caractère proverbial qu´elles ont acquis depuis l'époque grecque jusqu' à nos jours, des expressions basées sur l'unité monétaire de base, que ce soit le obole, l´as, le centime ou le *duro*.
**Mots-clé :** Parémiologie. Grec ancien. Aristophane.

**Title: "Bringing owls to Athens isn't worth an obol"**
**Abstract:** Due to its colloquial register, 5th century B.C. Ancient Greek comedy was one of the literary genres in which proverbs proliferated most. In this essay we will study two of these proverbs which make reference to "the uselessness or little regard of a deed or a matter". To do that we need to go back to their Greek origin, which is in both cases related to Aristophanes' comedies, and then trace their reception or adaptation to modern languages. The first proverb "Owls to Athens", which is well recorded on Eastern and Byzantine traditions, has been also preserved in Western Europe thanks to two Greek citations by Cicero and several quotations by Goethe. The latter wrote those quotations in a passage of Ariosto's *Orlando Furioso* where the proverb is mentioned. Secondly we will study the proverbial nature that expressions based on basic currency units such as obol, as, cent and *duro* (Spanish five peseta coin), have acquired since Ancient Greek times.
**Keywords:** Paremiology. Ancient Greek. Aristophanes.

En muchas lenguas modernas europeas existen paremias[1] sobre la inutilidad o la poca estima de una acción o asunto. Algunas de ellas tienen su origen o se relacionan directamente con la lengua griega antigua.

Un género literario que constituye una magnífica fuente de locuciones proverbiales que son referentes del sentir y de la cultura tradicional ateniense es, por su carácter cotidiano y popular, la Comedia Griega Antigua y, concretamente Aristófanes, comediógrafo que vivió en Atenas entre la segunda mitad del siglo V y principios del siglo IV a.C.

Entre las paremias que aparecen en las comedias aristofánicas, las que se refirieren a la inutilidad o poca estima de un asunto constituyen un conjunto reseñable. Entre ellas cabe destacar γλαῦξ εἰς Ἀθήνας "Lechuza a Atenas" o mejor "Lechuzas a Atenas", pues la voz γλαῦξ es un singular colectivo.

La expresión "Lechuzas a Atenas[2]" poseía sin duda un carácter proverbial en griego antiguo, ya que este valor está documentado ampliamente en las colecciones paremiográficas, los lexicógrafos griegos y los escolios a pasajes de Aristófanes. Esta triple vía, esto es, las fuentes paremiográficas, las lexicográficas y los *corpora* de escolios a obras de autores griegos es el camino más seguro para estudiar cualquier proverbio griego, pues en ellas aparece recogido su *lemma* con variantes y suelen explicar su origen y su sentido[3].

Como comentan estos textos, en concreto el patriarca bizantino Focio (siglo IX), la *Colección Coisliniana* 177 (una de las numerosas recopilaciones de proverbios griegos antiguos que han llegado hasta nosotros)[4], y el sabio Eustacio (siglo XII), la expresión "Lechuzas a Atenas" se decía "en general, de quienes llevan algo a un sitio en el que abunda, y más en particular de los comerciantes que introducen en un lugar productos que allí tienen de sobra". Llevar lechuzas a Atenas sería, en efecto, una acción necia e inútil. Este ave era el símbolo de la ciudad, puesto que uno de los atributos de la sabia y guerrera Atenea, la diosa epónima de Atenas, es la lechuza. Por esto, habría sido estúpido llevar estos ejemplares como si se tratase de una novedad[5].

[1] Debido a la complejidad terminológica para diferenciar conceptos tan afines como proverbio, refrán, máxima, aforismo, expresión proverbial, frase proverbial, locución proverbial, etc., empleamos "paremia", como archilexema de todo enunciado breve y sentencioso (Sevilla Muñoz, 1988: 209-218. Véase también Sevilla Muñoz, 1993 y 2008). Además utilizamos los términos citados de forma sinónima con el valor de "voz/frase incompleta o completa, concisa, con valor directo o metafórico, de carácter popular, fruto (aparente) de la sabiduría popular, que presenta en ocasiones una estructura característica y cuyo origen, muchas veces desconocido, puede ser también una anécdota histórica, mitológica o proceder de un fragmento literario, una fábula o un oráculo".

[2] Sobre la correspondencia entre γλαῦξ y "lechuza", y para más información sobre esta ave nocturna, (véase Thompson, 1936: *s.v.* γλαῦξ: 76-80). Se trata especialmente del "mochuelo" o *Athene (Carine) noctua.*

[3] Este proverbio está recogido en el *Corpus Paroemiographorum Graecorum* (Von Leutsch-Schneidewin, 1839-1851) por numerosas colecciones, como las de Zenobio Vulgatus (III 6), Diogeniano (III 57 y III 81), Apostolio (V 46), Gregorio de Chipre Mosquense (II 64), Zenobio Atos II 12, y la *Recensio* Bodleiana 276; en tratados lexicográficos como el de Focio (γ 126 Theod.) o la *Suda* (ει 336) y en los comentarios a obras literarias como en los *Escolios a los Caballeros* o *a las Aves* de Aristófanes (*Schol.* Ar. *Eq.* 1093, *Schol.* Ar. *Av.* 301 Dübner), o las glosas de Eustacio a la *Ilíada* de Homero (*Ad Il.* p. 87, 44 ss.). Sobre los distintos *lemmata* del proverbio y su posible *lemma* originario (véase Menor Martínez, 2007: 560-561, y Bühler, 1982: 115-118).

[4] Gaisford (1836).

[5] Véase al respecto Mariño y García Romero (1999:121, n. 148) y Tosi (2000[13]: 221, nr. 477).

Estas mismas fuentes antiguas explican que el proverbio se decía porque en Atenas había muchísimas lechuzas, una afirmación que corroboran pocos testimonios[6]. En la época actual estas aves suelen frecuentar lugares próximos a Atenas, pues han huido del ruido y la contaminación de la ciudad[7].

Los escolios al verso 301 de *Aves,* donde aparece mencionado este proverbio, rechazan otra alternativa menos probable formulada por el prosista ático Demón (nr. 327 fr. 15 Jacoby), del siglo IV/ III a.C., autor de una recopilación de proverbios atenienses que no se ha conservado y que fue ya criticada en la Antigüedad por su falta de rigor y su exceso de inventiva; de acuerdo con la interpretación de Demón, el proverbio se decía no sólo porque el ave es abundante en Atenas, sino también como alusión a unas monedas atenienses llamadas popularmente γλαῦκες ("lechuzas") que llevaban la figura de una lechuza, pues el ave estaba consagrada a Atenea[8].

El pasaje de las *Aves* de Aristófanes muestra que la locución ya tenía carácter proverbial antes del 414 a.C., año en que se pone en escena la comedia. Ahora bien, estos versos aristofánicos son el primer testimonio literario del proverbio. En este fragmento de *Aves* una abubilla anuncia la llegada de una lechuza que, junto a otros pájaros, se acerca a escuchar el plan de Pistetero de construir una ciudad en las nubes que funcione de aduana entre los hombres y los dioses. Cuando Evélpides escucha que esta ave va a estar presente en la reunión, pregunta de forma jocosa que quién ha sido el que ha traído una lechuza a Atenas (verso 301: τίς γλαῦκ᾽ Ἀθήναζ᾽ ἤγαγεν;). Esta expresión, que no parece adecuada al contexto, rompe con la ilusión escénica, pues los interlocutores no se encuentran en Atenas ya que, cuando comienza la comedia, los protagonistas, Evélpides y Pistetero, se alejan caminando de Atenas[9]. Se trata simplemente de un "chiste proverbial" de Evélpides, lo que demuestra, como afirma Bühler, que el proverbio ya se había divulgado antes de esta fecha[10]. Como es frecuente en Aristófanes, el proverbio se ha empleado con fines cómicos.

No es la cita aristofánica una mención aislada. En autores griegos de la Época Helenística y de la Antigüedad Tardía la paremia cobró popularidad. El sofista Libanio, del siglo IV p.C., la menciona en dos ocasiones en sus *Cartas*. (1262, 1 =XI 340, 7 Foerster y XI 481, 4=XI, 481, 4 Foerster). Diógenes Laercio, erudito del siglo III p.C., la cita (III 47) en la parte de su obra que dedica a la vida de Platón. Luciano, escritor del siglo II p.C., explica su sentido jocoso en su *Carta introductoria al Nigrino*: "porque es risible si alguno lleva lechuzas allí (a Atenas), porque hay muchas entre ellos"[11], y con ella se refiere de forma metafórica a un libro que quiere enviar a Nigrino, quien seguramente debe también tener muchos.

---

[6] Entre ellos los versos 760-761 de la *Lísístrata* de Aristófanes o un fragmento del cómico Antífanes (fr. 173 K-A; véase ahora la traducción de J. Sanchís – R. Montañés – J. Pérez, *Fragmentos de la comedia media*, Madrid 2007, p. 382). Véase también Bühler (1982: 119).

[7] Bühler (1982: 117), Thompson (1936: *s.v.* γλαῦξ: p. 80), y Eleutherudakis (1928). Véase también Bühler (1982: 117) sobre la hipótesis de que es dudoso que las lechuzas frecuentasen los alrededores de la Acrópolis, y Lamberton-Rotroff (1985).

[8] Para la relación de esta ave nocturna con una Atenea considerada como "diosa de la noche" (véase Thompson, 1936: *s.v.*γλαῦξ , p.80). En contra de la opinión de Demón también está Bühler (1982: p. 117).

[9] Dunbar (1995: *ad loc.*) comenta que esta ruptura de la ilusión escénica para recordar a los espectadores que se encontraban presenciando la obra en el teatro de Dioniso era un recurso frecuente en la comedia antigua. Véase también Sommerstein (1987) *ad loc.*; y Zanetto-Del Corno (1997[4]) *ad loc.*

[10] Bühler (1982: 117).

[11] ἡ μὲν παροιμία φησίν, "γλαῦκα εἰς Ἀθήνας", ὡς γελοῖον ὄν εἴ τις ἐκεῖ κομίζοι γλαῦκας ὅτι πολλαὶ παρ᾽ αὐτοῖς εἰσίν […].

En la Tradición Bizantina aparece mencionada en varias ocasiones por autores como Jorge Lacapeno, Nicéforo Gregorás o Manuel II Paleólogo[12], lo que demuestra que se conservó en esta tradición[13].

No existió, sin embargo, una formulación en latín para (llevar) "Lechuzas a Atenas". Las tres veces que Cicerón, el gran orador y político romano del siglo I a.C., cita este proverbio lo hace en griego: "ego libenter... adiuvabo et tibi versus quos rogas, γλαῦκ᾽ εἰς Ἀθήνας, mittam" (en *Cartas a su hermano Quinto* II 15, 4); "sed quid ego nunc haec ad te, cuius domi nascuntur, γλαῦκ᾽ εἰς ᾽Αθήνας? (en *Cartas a sus familiares* IX 3, 2); y un poco más adelante, "sed rursus γλαῦκ᾽ εἰς ᾽Αθήνας, qui ad te haec" (*Ibidem* VI 3, 4).

A pesar de la ausencia de una tradición latina del proverbio, la expresión se ha conservado de forma literal en varias lenguas modernas. Muy probablemente, la razón de esta pervivencia se deba al hecho de que sea citado en varias ocasiones por Cicerón, uno de los autores latinos más leídos e influyentes en nuestra tradición cultural. Sólo encontramos la versión latina "Ululas Athenas" muy tardíamente en los *Adagia* (1508) del humanista Erasmo de Rotterdam.

Es en un pasaje del *Orlando furioso* de Ludovico Ariosto, poeta renacentista italiano del siglo XVI y gran conocedor de la literatura clásica, donde encontramos la primera versión del proverbio en lengua vernácula (40, 1, 5 ss): "Llevar, como se dice, vasos a Samos, lechuzas a Atenas y cocodrilos a Egipto" ("Portar, come si dice, a Samo vasi, / nottule ´Atene, e coccodilli a Egitto"). Es probable, al decir de Tosi, que la perduración del refrán en las lenguas modernas se haya visto favorecida por la numerosas citas en Goethe de este fragmento de Ariosto[14].

En efecto, además de existir en griego moderno el refrán "Llevar lechuzas a Atenas" (γλαῦκ᾽ εἰς Ἀθήνας κομίζειν), que es heredero directo de la expresión que aparece en Aristófanes como primera mención literaria, y en el cual el verbo "llevar" se ha incorporado a la locución proverbial, existen paralelos del proverbio en lenguas modernas[15], sobre todo en un nivel culto del lenguaje, como en italiano "Portar nottole / civette a(d) Atene", en inglés "To carry / bring owls to Athens" y en alemán "Eulen nach Athen tragen (bringen)". En francés y en español, sin embargo, parece que nuestro proverbio nunca se ha usado[16].

La idea de que "llevar una cosa a un lugar donde existe esa cosa en abundancia es una operación estúpida e inútil" estuvo bastante extendida en el *corpus* de proverbios griegos antiguos hasta convertirse en un tópico de *adýnaton* ("imposible") geográfico[17]. Existían "(llevar) un pez al Helesponto" (ἰχθὺν εἰς Ἑλλήσποντον: *Vaticanus* 482, *Appendix proverbiorum* III 32), "trigo en Egipto" (ἐν Αἰγύπτῳ σῖτον: *Suda* Ει 336, Escolios al verso 301 de Aves) e "introducir azafrán en Cilicia" (ἐν Κιλικίᾳ κρόκον ἐπάγειν: *Appendix proverbiorum* II 33).

También en los refraneros de algunas lenguas modernas ha subsistido esta misma idea de inutilidad de llevar algo a un sitio donde existe en abundancia. Así, en inglés: "(To carry) coals to Newcastle" ("Llevar carbón a Newcastle"); en italiano: "Portar cavoli a Legnaia" ("Llevar coles a Legnaia"), "Portar vasi a Samo" y "Portar coccodilli in Egipto" (mencionados ambos por Ariosto); en español: "Llevar hierro a Vizcaya"; en francés: "Vendre des coquilles aux pélerins de Saint-Michel" ("Vender conchas a los peregrinos de Saint-Michel"), que se dice de

[12] Véase Jorge Lacapeno, *Cartas*: 27, 29, p. 174, 4 en la edición de Lindstam (1924); Nicéforo Gregorás, *Cartas*: p. 264, 27 ss. en la edición de Bezdeki (1924); y Manuel Paleólogo, *Cartas*: 4 1, 8 en la edición de T. Dennis (1977).
[13] Para más testimonios tardíos del proverbio véase Bühler (1982: 118-119) y Tosi (2000[13]: 221, nr. 477).
[14] Véase Tosi (2000[13]: 221, nr. 477) que "reenvía" al extenso comentario de Bühler (1982: 121).
[15] Para bibliografía específica y citas de cada proverbio en lenguas modernas *vid.* Bühler (1982: 119-120).
[16] Bühler (1982: 121).
[17] Sobre esta consideración véase Lelli *et alii* (2006: 406).

quienes venden cosas a quienes no les sirven; o en alemán: "Ablass gen Rom tragen" ("Llevar indulgencias a Roma") y "Bier nach München bringen" ("Llevar cerveza a Munich").

Relacionados están también el latino "Ligna in silvam ferre"[18], que tiene correspondencias en italiano, "Portar legna al bosco", y en español, "Llevar leña al monte"; el español "Vender miel al colmenero"[19]; el inglés " To cast water into the sea" ("Echar agua al mar"), con la variante de "To cast water into the Thames" ("Echar agua al Támesis"); en francés se documenta también "Porter de l´eau à la mer"; en italiano: "Portar acqua al mare"; en alemán: "Wasser ins Meer tragen", con las variantes de "Wasser in die Donau tragen" ("Echar agua al Danubio") y "Wasser in den Rhein tragen" ("Echar agua al Rin"); y en español: "Echar agua en el mar".

Otra expresión que aparece varias veces en la comedia aristofánica y que tiene correspondencia en las lenguas modernas -incluso como tópico- es aquella que hace referencia a la moneda básica de un sistema monetario para significar "algo de muy poco valor".

Las fuentes paremiográficas y lexicográficas griegas recogen varias locuciones sobre el óbolo, la moneda griega de menos valor, que era de plata y constituía la sexta parte de una dracma. Además, el óbolo era también una pequeña medida de peso, pues en Grecia las unidades de peso tenían los mismos nombres que las unidades de moneda (ya que estas últimas designan pesos de metales). Estas locuciones griegas eran: "Digno de cuatro óbolos" (τεττάρων ὀβολῶν ἄξιος), que se decía "a propósito de las cosas que no tienen mucho valor" (Apostolio XVI 35) o "a propósito de las cosas que tienen mucho valor" (*Suda* τ 368.), "Diez del óbolo" (δέκα τοῦ ὀβολοῦ), que se decía "de las cosas que no valen nada" (*Appendix proverbiorum* I 93, Hesiquio δ 567, Focio δ 161). También existía "Poco del óbolo" (μικρὸν τοῦ ὀβολοῦ) que, según la Suda (μ 1050) y Apostolio (XI 70), tenía el sentido de "sobre las cosas viles" (ἐπὶ τῶν πονηρῶν).

Todas estas paremias se encuentran documentadas en los textos literarios griegos. En cuanto a "Digno de cuatro óbolos", se halla en un pasaje del emperador romano Juliano el Apóstata, del siglo IV d.C. (L 445b), referida a la *parresía* (παρρησία), esto es, a la libertad de palabra. Según Apostolio, la expresión debe entenderse de forma irónica como algo que no tiene valor, aunque, por el contrario, la *Suda*, nombre de una enciclopedia compilada a finales del siglo X, explica que ha de interpretarse como lo que "debe ser tenido en mucho".

A su vez, la presencia de "Diez del óbolo" solamente en fragmentos cómicos como en Eupolis, contemporáneo de Aristófanes (fr. 255 K-A= Fr. *Com. Adesp*. 763 Kock), o en Timocles, autor del siglo IV perteneciente a la Comedia Media (fr. 20 K-A: ὀκτώ τοὐβολοῦ, "Ocho del óbolo") dificulta, por falta de contexto, deducir el sentido concreto de estas expresiones. Lo mismo ocurre con "Poco del óbolo", que únicamente concurre en otro pasaje de Eupolis (fr. 198 K-A).

Por otro lado, el verso 945 de la comedia *Caballeros* de Aristófanes recoge la locución "Para la gente de a un óbolo el montón" (τοῖς πολλοῖς τοὐβολοῦ) que posee, según los *Escolios* a este verso, el sentido de "para los baratos". En esta comedia un personaje llamado Demo (que es una personificación del pueblo ateniense, pues δῆμος en griego significa "pueblo") reconoce por fin que un morcillero es mejor persona que Cleón, político coetáneo de Aristófanes quien, como personaje o por alusiones, es objeto de sus críticas en varias de sus comedias. El morcillero para Demo es más digno de crédito pues es "un buen ciudadano, como nunca lo ha habido para la gente de a óbolo el montón".

[18] Véase Otto (1890: *s.v.* "silva", 1).
[19] Arthaber (1927: nr. 1104).

La expresión τοῖς πολλοῖς τοὐβολοῦ hace referencia, por tanto, al pueblo ateniense y sugiere que la masa es "algo sin valor", o quizás, en palabras de Sommerstein (1981), que como Demo personifica al pueblo ateniense, que estas personas sin valor son los políticos como Cleón que no cesan de adularle.

En la comedia griega fueron frecuentes estas locuciones para significar generalmente "algo insignificante", o en ocasiones "algo valioso", que poseen la estructura de un sustantivo o adjetivo que indica una noción cualitativa o cuantitativa como "digno", "diez", "siete", "ocho" (ἄξιος, δέκα, ἑπτά, ὀκτώ), "mucho"(πολύ), "poco" (μικρόν) , unido a la voz ὀβολός en genitivo y que se traducirían como "Digno de un óbolo", "Diez/siete/ ocho de óbolo" y "Mucho/ poco del óbolo". Aunque las construcciones con πολύ y con μικρόν no aparecen en el *Corpus Paroemiographorum Graecorum,* se convirtieron sin duda en frases hechas.

Muestras de este valor proverbial y metafórico teñido de tópico de ὀβολός son un pasaje del orador del siglo IV a.C. Demóstenes (XVIII 28), y el verso 118 de *Nubes* de Aristófanes (representada en 423 a. C.), en el cual Estrepsíades trata de convencer a su hijo Fidípides para que entre en el "Pensadero", es decir, en la escuela de Sócrates, donde este famoso filósofo y sus discípulos enseñan a defenderse de cualquier causa, sea ésta justa o injusta. Estrepsíades quiere que, con este método, su hijo aprenda a defenderse de la "injusticia" de las deudas. Así se librarán de ellas y no pagarán "ni un óbolo a nadie" (οὐδ᾽ ἂν ὀβολὸν οὐδενί). El sustantivo ὀβολός aparece entonces en sentido literal con referencia a la moneda más pequeña, pero, sin duda, también estas palabras "ni un óbolo a nadie" dichas por Estrepsíades recuerdan las varias expresiones que se crearon para significar "algo de muy poco valor".

Además del óbolo, también el "trióbolo" (τριώβολος) se utilizó en griego antiguo como "res minimi pretii" [algo de insignificante valor]. El vocablo aparece con este significado en dos pasajes de Aristófanes. En los versos 848-849 de *Paz* el protagonista de la obra, Trigeo, con la expresión "ya no daría ni un trióbolo por los dioses" (οὐκ ἂν ἔτι δοίην τῶν θεῶν τριωβόλον), pone en cuestión la dimensión olímpica, pues quiere significar que los dioses valen muy poco (Sommerstein, 1981). Tanto la estructura de la locución como el empleo de τριώβολον en este lugar con el sentido de "de muy poco valor" sugieren un carácter proverbial. Un contexto muy similar son los versos 124-126 de *Pluto,* donde el protagonista de esta comedia, Crémilo, pone de nuevo en duda si "el reino de Zeus y su rayo valen ni siquiera un trióbolo" (οἴει γὰρ εἶναι τὴν Διὸς τυραννίδα / καὶ τοὺς κεραυνοὺς ἀξίους τριωβόλου). Una vez más se recoge la misma expresión en un fragmento del comediógrafo del siglo V-IV a.C Nicofonte (fr. 20, v. 3 K-A: οὐκ ἄξιος τριωβόλου).

Este valor proverbial del trióbolo y de otras monedas de escaso valor continuó todavía en latín. Plauto, comediógrafo latino del siglo III a.C, recoge en varias ocasiones este carácter metafórico del trióbolo: cabe destacar dos pasajes del *Poenulus* (versos 381 y 463) en los que aparece "non homo trioboli" (dirigida a un "hombre que es digno de poco"), aunque también en otros versos de sus comedias la voz "trióbolo" presenta esta denotación (*Bacchides*, verso 260, y *Rudens,* versos 1330 y 1354).

Junto al "trióbolo", en latín también se utilizaron otras monedas para indicar una suma irrisoria[20]. Con este sentido aparece el "teruncius" ("cuarto de as") en los *Captivi* (verso 477) de Plauto y en las *Cartas a Atico* (V 20, 6, V 21, 5, VI 2, 4) o *Cartas a sus familiares* (II, 17, 4) de Cicerón. También en Cicerón, y en concreto en su obra *Sobre los fines* (III, 14, 45; IV 12, 29), está atestiguada la unidad fraseológica "Unir un cuarto de as a la riqueza de Creso" ("Teruncium adicere Croesi pecuniae"), que se refiere al rey de Lidia Creso, famoso por su inmenso patrimonio. Indica, por tanto, una acción claramente inútil.

[20] Véase Tosi (2000[13]): 61, nr. 135.

Además del "teruncius" ("cuarto de as"), que se empleó para significar algo de escaso valor, otras fracciones del as, moneda básica del sistema monetario romano, sirvieron para señalar que una persona "valía poco". Así, el poeta Persio del siglo I d.C. emplea en su *Sátiras* (V 76), la expresión "tresis agaso" ("un palafrenero de tres ases"), Cicerón en *Cartas a sus familiares* (V 10, 1) "non semissis homo" ("no un hombre de medio as") y Petronio, escritor satírico del siglo I d.C., en su *Satiricón* "homo dipundiarius" ("hombre de dos ases) (74, 15) y "sestertiarius homo" ("hombre de un sestercio") (45, 8)[21]. Este tópico proverbial se ha mantenido y perdurado hasta hoy en algunas lenguas modernas. En italiano, por ejemplo, son frecuentes expresiones como "Valere une / due/ tre quatro soldi", referida a una persona o en otros contextos; y en español, en fin, se suelen decir frases como "No vale un duro", "Cuatro cuartos", o "De tres al cuarto", para significar, respectivamente, el poco valor de algo, la intención despectiva hacia alguien que presume de ser importante sin tener nada y la poca categoría o insignificancia de una persona, en especial en su profesión.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS


ARTHABER, A. (1929 = 1989): *Dizionario comparato di proverbi e modi proverbiali in sette lingue,* Milano: Ulrico Hoepli.

BEZDEKI, St. (1924): "Nicephori Gregorae epistulae XC", en *Ephemeris Dacoromana* (*Annuario della Scuola Romena di Roma*) II, 239-377.

BÜHLER, W. (1982): *Zenobii Athoi Proverbia IV: Libri secundi proverbia 1-40*, Göttingem: Vandenhoeck und Ruprecht.

DENNIS, T. (1977): *The letters of Manuel II Palaeologus*, Washington: J.J. Augustin.

DUNBAR, N. (1995): Aristophanes. *Birds*, Oxford.

ELEUTHERUDAKIS (1928): Ἐγκυκλοπαιδικὸν Λεξικόν IV, Atenas.

GAISFORD, Th. (1836): *Paroemiographi Graeci*, Oxford: Biblio Verlag (reimpr. Osnabrück 1972).

LAMBERTON, R.D. - ROTROFF , S.I. (1985): *Birds of the Athenian Agora: Excavations of the Athenian Agora, Picture Books* XXII, Atenas.

LELLI, E. (*et alii*) (2006): *I proverbi greci. Le raccolte di Zenobio e Diogeniano*, Soveria Mannelli.

LINDSTAM, S. (1924): *Georgii Lacapeni et Andronici Zaridae epistulae XXXII cum epimerismis Lacapeni,* Götteborg.

MARIÑO, R. M.; GARCÍA ROMERO, F.: (1999), *Proverbios Griegos. Menandro: Sentencias*, Madrid: Gredos.

MENOR MARTÍNEZ, M. (2007): *Los proverbios en Aristófanes.* Tesis doctoral de la Universidad Complutense. Madrid (inédita).

OTTO, A. (1890): *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer,* Leipzig (reimpr. Hildesheim, 1964): Olms.

SEVILLA MUÑOZ, J. (1988): *Hacia una aproximación conceptual de las paremias francesas y españolas.* Madrid: Editorial Complutense.

SEVILLA MUÑOZ, J. (1993): "Las paremias españolas: clasificación, definición y correspondencia francesa", *Paremia,* 2: 15-20.

SEVILLA MUÑOZ; J. (2008): "Las categorías paremiológicas en *el Quijote*", en *Estudios paremiológicos. I. La investigación paremiológica en España. II. Los refranes y el Quijote.* Ed. de J. Sevilla Muñoz, C. Crida Álvarez y M. I. T. Zurdo Ruiz-Ayúcar. Atenas: Ta Kalós Keímea, 249- 264.


[21] Un sestercio equivalía a dos ases y medio.

SOMMERSTEIN, A.H. (1981): *The comedies of Aristophanes: vol. 2 Knights.* Warminster: Aris & Phillips.

SOMMERSTEIN, A.H. (1985): *The comedies of Aristophanes: vol. 5 Peace.* Warminster: Aris & Phillips.

SOMMERSTEIN, A.H. (1987): *The comedies of Aristophanes: vol. 6 Birds.* Warminster: Aris & Phillips.

THOMPSON, D'ARCY W. (1936 = 1966): *A glossary of Greek birds.* London-Oxford: Georg Olms (reimpr. Hildesheim 1966).

TOSI, R. ($1991^{1}$ = $2000^{13}$): *Dizionario delle sentenze latine e greche.* Milano: Biblioteca Universale Rizzoli ($1991^{1}$).

VON LEUTSCH, E. L.; SCHNEIDEWIN, F.G (1839-1851 = 1965): *Corpus Paroemiographorum Graecorum.* Göttingem, 2 vols: Olms Verlangsbuch-handlung (reimpr. Hildesheim 1965).

ZANETTO, G.; DEL CORNO, D. ($1987^{1}$ = $1997^{4}$): *Aristofane. Gli Uccelli.* Milano: Fondazione Lorenzo Valla ($1987^{1}$).

